

Resumen de tesis: “Estrategias de adaptación a la ‘Argentina Moderna’ desde el sur de Córdoba: Manuel A. Espinosa (1852-1904)¹”

Luciano Nicola Dapelo
(Centro de Investigaciones Históricas –
Universidad Nacional de Río Cuarto)
lnicoladapelo@gmail.com

El Trabajo Final de Licenciatura se encuentra orientado a visitar y analizar las prácticas y estrategias para la construcción de poder en el marco de la “modernización” que atravesó el país desde la segunda mitad del siglo XIX. Para ello, se propuso el seguimiento de una trayectoria de vida particular, la de Manuel Felipe Antonio Espinosa, quien nació en Tucumán en 1852, hijo del Gobernador Manuel Alejandro Espinosa, vinculado a Marco Avellaneda y a José Segundo Roca, y de Bernardina Cossio Gramajo.² Con posterioridad, se trasladó a Córdoba Capital donde se encontraba su hermana, quien se había casado en 1856 con Julio Fraguero, miembro de una importante familia de la elite capitalina mediterránea. En 1870 su otra hermana se casa con Heraclio Román, hijo del ex gobernador José Alejo Román, y en 1882 él mismo contrae enlace con Manuela Villada, hija de Clemente José Villada, un activo político liberal cordobés que actúa entre 1850 y 1875.

Teniente Coronel de Guardias Nacionales, su actividad política se inicia en 1879 cuando es nombrado Jefe Político del Departamento Río Cuarto por el gobernador Del Viso, alternándose en el cargo con Alejandro Roca y ocupándose simultáneamente de la administración municipal riocuartense.³ Desde allí colaborará de manera decisiva en las elecciones de 1880 que llevan a Julio A. Roca a la presidencia. Relacionado

¹ Resumen del Trabajo final Licenciatura en Historia defendido el 12 de junio de 2014 en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Río Cuarto. El trabajo fue dirigido por la Dra. María Rosa Carbonari y contó con financiamiento del Consejo Interuniversitario Nacional a través de una Beca Estímulo a las vocaciones científicas. El jurado, compuesto por la Dra. María Rosa Carbonari, la Dra. Celia Cristina Basconzuelo y la Mgr. Graciana Pérez Zavala, calificó el trabajo con 10 (diez).

² “Espinosa era porteño y se había afincado en Tucumán en 1833. Había militado en 1840 en la Liga del Norte contra Rosas y la derrota de Famaillá lo había obligado a exiliarse. Con posterioridad, el gobernador tucumano Celedonio Gutiérrez (1841-1852) decidió olvidar los antecedentes unitarios de Espinosa. No sólo le permitió regresar, sino que lo convirtió poco a poco en su hombre de confianza. Cuando en 1852 el gobernador Celedonio Gutiérrez se marcha a firmar el Pacto de San Nicolás, Espinosa se proclama gobernador, pero un año después es derrotado y degollado en batalla”.

³ BARRIONUEVO IMPOSTI, V., *Historia de Río Cuarto Constitucionalismo y liberalismo nacional*, Río Cuarto, 1988, p. 187.

personalmente con Miguel Juárez Celman alcanza la diputación nacional en 1886 en reemplazo de Ramón J. Cárcano y en 1888 obtiene su banca, que ocupa hasta 1892. Ferviente juarista, es opositor a Roca y amigo personal de Roque Sáenz Peña y en 1890 es uno de los precursores de la facción Modernista del autonomismo que impulsará la frustrada candidatura de Cárcano como sucesor de Juárez Celman. Por esta razón luego de 1892 no ocupa ningún cargo público de relevancia, excepto en ese mismo año en el que se hace cargo de la jefatura de la policía cordobesa en la administración del gobernador cordobés antirroquista Manuel D. Pizarro.

El abordaje que se propone es, por un lado, un estudio desde lo que dio en llamarse “nueva historia política” o “nueva historia social del poder”,⁴ la cual se concentra en la dimensión de los vínculos relacionales entre individuos sociales. La Historia, en el transcurso del siglo XX, se vio fortalecida por el uso de modelos macrohistóricos teorizantes interesados por una explicación analítica. A decir de Carbonari,⁵ la crisis del paradigma científico, invitó a revisar sus postulados y a generar nuevos abordajes. Se comenzó a reconocer las dicotomías general/particular, macro/micro, estructura/sujeto, global/regional-local, como también tratar de observar una historia nacional más compleja. La amplitud de nuevos temas que se plantearon abrió un abanico de posibilidades para dar continuidad a investigaciones tanto de la localidad de Río Cuarto como de la región sur de Córdoba e invitaron a plantear diferentes líneas de trabajos: entre lo que es posible indagar sobre las mediaciones que se constituyen entre los sujetos sociales y las estructuras globales. Ello aproximándose a distintas problemáticas particulares y, en este caso, estudiar la política a través de nexos y vínculos que los sujetos van construyendo. Ciertamente, la propuesta teórica de François-Xavier Guerra fue altamente significativa en dichos estudios al implicar el retorno del sujeto y sus vínculos relacionales.⁶ Sin embargo, nuevas contribuciones de esa etapa revisan la perspectiva de modernización de avance lineal de una sociedad tradicional a una netamente moderna. En tal sentido, se puede observar la persistencia de viejas prácticas que conviven y se adaptan al nuevo aparato político del Estado.⁷

Asimismo, se ha estudiado particularmente cómo se fue constituyendo, en el transcurso del siglo XIX, el bloque de poder que se consolidó con la “Argentina Moderna”, junto a la participación de la elite tucumana, puesto que la acción de esta

⁴ MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, M., “Los Regentes de la Cancillería en la Cataluña de los últimos Austrias” (pp. 109-130), *Manuscritos. Revista de Historia Moderna* 23, 2005.

Disponibile en: <http://ddd.uab.cat/pub/manuscripts/02132397n23p109.pdf>, [acc. 27/3/2014].

⁵ CARBONARI, M. R., “La elite riocuartense en tiempos del corrimiento fronterizo”, *Segundas Jornadas de Historia Económica y Social*, La Falda, 2009.

⁶ GUERRA, F. X., “Hacia una nueva historia política. Actores sociales y actores políticos” (pp. 243-264), *Anuario del IEHS* 4, 1989.

⁷ Por ejemplo, para Córdoba ver: ALONSO, P., “El Partido Autonomista Nacional y las provincias de Córdoba y el litoral, 1880-1886”, *Primeras Jornadas de Historia Regional Comparada*, Porto Alegre, 2000; para Mendoza: BRAGONI, B., *Los hijos de la revolución. Familia, Negocios y poder en Mendoza en el siglo XIX*, Buenos Aires, 1999.

elite en la organización del Estado argentino ha explicitado el intento de familias del interior para articular y establecer redes con el poder central a fin de no quedar excluidos. Particularmente la familia tucumana Paz fue considerada como un paradigma dentro de las familias provincianas que manifiestan los intentos de participación política de los herederos de las viejas elites coloniales en la construcción del estado-nación emergente en el último cuarto del siglo XIX. El principal interés de estos estudios es precisamente la articulación entre un interior en decadencia y el nuevo centro de poder, es decir, la ciudad de Buenos Aires.⁸

A partir de estos aportes, y teniendo en cuenta la particularidad de otro espacio, el fronterizo en el sur de Córdoba, también se vienen realizando investigaciones que pretenden articular la participación local y regional en la conformación de un nuevo poder político. Sobre la frontera sur de Córdoba, Daghero ha estudiado el poder construido en base a vínculos sociales en el espacio fronterizo, específicamente entre 1872 y 1878, época en la que Julio Roca era Comandante de la Frontera y residía en la Villa de la Concepción del Río Cuarto, observando los nexos que lo unían a Avellaneda y las estructuras que ambos consolidaron para hacerse un lugar en la estructura de poder y acceder a tierras fiscales fronterizas.⁹ Por su parte, Basconzuelo advierte sobre el funcionamiento de la Jefatura Política y el Municipio para fines del siglo XIX en la misma ciudad, considerando que en las realidades departamentales se descubre una particular dinámica del poder donde las jefaturas se constituyeron en un instrumento de control territorial, ligado al medio rural. Señala su particularidad como un enlace en el camino entre representaciones institucionales menores, como los municipios, y su proyección hacia cargos de nivel, incluso, nacional.¹⁰

En tanto, por su parte, Carbonari y Sosa se abocaron a estudiar la conformación de la elite local en época del corrimiento fronterizo, sosteniendo que con la crisis de “desarticulación regional” las elites del interior buscan incorporar “nuevas tierras” a la incipiente economía capitalista. La conformación de una elite renovada se constituía así a través de vínculos políticos y parentales entre familias arraigadas y nuevos vecinos.

⁸ Ver: HERRERA, C., “Estrategias de inversión y prácticas de transmisión patrimonial en el siglo XIX. Los Frías, una familia de la elite tucumana (Argentina)” (pp. 93-122), *América Latina en la Historia Económica. Revista de Investigación* 36, 2011, disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=279122166004>. [acc. 27/3/2014]; FOLQUER, C., “La elite de Tucumán en la construcción del Estado-Nación argentino. El caso de Benjamín Paz y Elmina Paz de Gallo (fines del siglo XIX – principios del siglo XX)” (pp. 9-10) *Revista de indias* 204, 2007. Disponible en:

<http://revistadeindias.revistas.csic.es/index.php/revistadeindias/article/view/606/672>, [acc. 17/3/2014]

⁹ DAGHERO, S., “Roca, Avellaneda y la Frontera Sur: la política tradicional en la construcción de la política moderna”, *II Jornadas de Historia Política. El Bicentenario en perspectiva comparada: pasado y presente de la experiencia política Iberoamericana*, Mendoza, 2010; DAGHERO, S., *Avellaneda y Roca: frontera y poder*, Río IV, 2012.

¹⁰ Ver: BASCONZUELO, C., “La jefatura política y los vínculos con otros actores sociales. Departamento Río Cuarto, 1870-1890” (pp. 167-179,) *Cronía. Revista de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas* 5 (2), 2006; “Los Jefes Políticos, sus vínculos sociales y las disputas de poder en el Departamento Río Cuarto” (pp. 101-127), *Revista Estudios Sociales* 32, 2007.

Muchos de estos venían de un interior deprimido económicamente, pero en el que mantenían aún vínculos significativos que les permitirían formar parte del círculo de dicha elite. En ese marco, la posibilidad de comprar campo fue considerada como un espacio privilegiado para mantener el mismo poder y prestigio familiar.¹¹

Respecto a las tierras al sur del Río Quinto, donde Espinosa adquiere su propiedad, luego del proceso de ocupación definitiva del territorio, se ha sostenido que pasaron fundamentalmente a manos de extranjeros y porteños.¹² Sin embargo, el estudio de algunos casos individuales, permite observar cómo ciertos sujetos del interior emigraban a la frontera como estrategia para mantener poder, consolidándose a través de la adquisición de tierras y adaptándose así a la nueva forma de hacer política.

Se sostiene, entonces, que en el marco de “desarticulación regional” en el transcurso del siglo XIX y la posterior “litoralización” de la economía, Manuel Espinosa, un sujeto del interior con cierto poder económico y ascendencia familiar vinculada a la política provincial interiorana, ante la pérdida de los mismos, reconoció en los espacios de frontera y de ocupación reciente un medio para el mantenimiento y/o reforzamiento de su anterior prestigio. Para ello, implementó diversas estrategias de adaptación y acomodación política a la “Argentina Moderna”, que incluyeron: a) la generación de nexos vinculares familiares, amistosos y políticos; b) el aprovechamiento de diferentes niveles de la administración política para proyectarse cada vez más alto en la escala; c) movimientos estratégicos de incidencia política a nivel regional y de impulso nacional y d) la compra de tierras de reciente incorporación al dominio del Estado, como sinónimo de poder y riqueza mediante su posesión y puesta en producción en el marco de una economía capitalista.

Para elucidar esta propuesta se pretende como horizonte reconstruir la trayectoria de vida de Manuel Espinosa (1852-1904), a partir de los aportes de la nueva historia política y de la biografía renovada desde distintas fuentes dispersas, para reconocer estrategias económicas, políticas y formas de construir poder en el marco de la modernización argentina en los departamentos de Río Cuarto, General Roca y en la provincia de Córdoba. Ello se logra identificando los mecanismos que el tucumano puso en práctica para construir su poder político en el proceso la ocupación de las “tierras libres” en el sur de Córdoba. Con respecto a este último punto, se pretende dilucidar cómo el sujeto accedió a las tierras, qué tipo de producción llevó adelante y

¹¹ CARBONARI, M. R., “La elite riocuartense en tiempos del corrimiento fronterizo”, *Segundas Jornadas de Historia Económica y Social*, La Falda, 2009. Disponible para su consulta en: <http://cehsegreti.org.ar/historia-social-2/mesas%20ponencias/MESA%2010/Ponencia%20Maria%20Rosa%20Carbonari.pdf>. [acc. 25/3/2014]

¹² RIQUELME DE LOBOS, N. y VERA DE FLACHS, M. C., “La tierra pública en Córdoba: 1860-1880”, *Congreso Nacional de historia sobre la Conquista del Desierto*, Gral. Roca, 1976; FERRERO, R., *La colonización agraria en Córdoba*, Córdoba, 1978; FERRARI, M. y CALDARONE A., *Transacciones sobre tierras públicas 1855-1880: La Mesa de Hacienda*, Trabajo final de licenciatura en historia, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 1988, mimeo; ARCONDO, A., *En el reino de Ceres. La expansión agraria en Córdoba 1870-1914*, Córdoba, 1996.

cuál fue su estrategia respecto de la tenencia de la misma, buscando reconstruir, de un modo muy general, la evolución de la posesión de la tierra en el marco de la conformación de la Pedanía Jagüeles del Departamento General Roca de la Provincia de Córdoba a fin de entender la particularidad del sujeto.

En este sentido, y dada la temática del objeto de estudio seleccionado, se recurre como marco de análisis a una metodología cualitativa, basada en la lectura y análisis de las diversas fuentes documentales con el objetivo de lograr una complementación de las mismas, que permita inferir conclusiones. La información recopilada no es analizada en forma aislada, sino que, por el contrario, es debidamente contextualizada con los acontecimientos desarrollados a nivel provincial y nacional. De esta manera, el análisis de los hechos locales será realizado en un contexto teórico e histórico amplio que posibilitará articular los niveles macro y micro. Esta forma de abordar los problemas permitirá analizar con un nivel importante de detalle los procesos sociales, establecer con mayor rigor las relaciones de causalidad y considerar en toda su complejidad las relaciones de los factores económicos, sociales y políticos, articulando lo individual y lo social, los procesos globales y las experiencias particulares de los actores sociales. Por lo tanto, esta investigación, desde una perspectiva regional, contribuirá a un mejor conocimiento de los procesos más globales del pasado, permitiendo definir y delimitar la especificidad de una región histórica, la del sur de Córdoba.

Al analizar el margen de posibilidades de acción de los sujetos, debe considerarse que allí se conjugan diversos niveles que permiten explicar al individuo en contexto, considerando que los hombres son sujetos de una historia, la propia, que reúne lo económico, lo político, lo social y lo cultural. Por eso, se parte de Espinosa, como agente del proceso histórico, al considerar su experiencia en aquellos órdenes.¹³ Pero debido a que se considerara que para comprender la sociedad no basta con la articulación de sus múltiples dimensiones, sino que las mismas deben ser integradas dentro de un marco interpretativo más amplio, esta investigación se inscribe en la propuesta de Pierre Rosanvallon de llevar a cabo una historia de *lo político*.¹⁴ A su vez, la investigación aquí planteada retoma los aportes de la biografía renovada, puesto que consideramos, junto a Carbonari, que este género se revela como un campo propicio para verificar el carácter intersticial de la libertad de los individuos frente a los sistemas normativos contradictorios, al tiempo que permite obtener una perspectiva diferente de aquel que pretende remarcar los elementos determinantes.¹⁵

¹³ IMÍZCOZ, J., "Actores, redes, procesos: reflexiones para una historia más global" (pp. 115-140), *Revista de la Facultad de Letras. HISTORIA* 5, 2004.

¹⁴ ROSANVALLON, P., *Por una historia conceptual de lo político*, Buenos Aires, 2003.

¹⁵ CARBONARI, M. R., "¿Quién construye la historia? La rehabilitación de los sujetos y la biografía renovada", *II Congreso Interoceánico de Estudios Latinoamericanos*, Mendoza, 2003.

Ello se pretende a través de la “reducción de escala de observación”,¹⁶ “el seguimiento nominal”,¹⁷ que conduce a comprender la historia nacional desde una perspectiva más compleja.¹⁸ En este caso en particular se abandona la pretensión de la representatividad, tan relevante para el paradigma científico-explicativo, en favor del rescate de la singularidad, tanto espacial como cultural. Ello permite reconocer cómo cada individuo, en su estrategia de vida, responde a planteos universales sobre la condición humana, como ocurre con las nuevas biografías.¹⁹

La trayectoria de vida de Manuel Antonio Espinosa nos permite visualizar un sujeto con una importante ascendencia en la política provincial interiorana, vinculada a importantes individuos como los padres de Roca y Avellaneda, que pone en práctica un cúmulo de estrategias con el objeto de restablecer su prestigio social y construir su propio poder político. Las vinculaciones familiares, aunque no determinantes, ofrecen un marco de posibilidades aprovechadas por el sujeto, mientras que la construcción de lazos de amistad con personalidades de trascendencia política de la segunda mitad del siglo XIX se constituye en una estrategia de importancia para el sujeto. En ese proceso de construcción de poder, el sujeto ve en el espacio fronterizo de Río Cuarto un lugar particular desde donde proyectarse y desde el cual potenciar esas relaciones a nivel político a fin de incorporarse a la nueva estructura económica mediante la compra de una importante extensión de tierra. Ello le permitirá, por su parte, consolidar su prestigio social y potencializarse productivamente desde una modalidad, y en un marco, ya inserto en el capitalismo internacional.

En ese sentido, esta investigación permite elucidar ciertas particularidades ligadas, por un lado, al estudio de una fracción de territorio que no ha suscitado el interés de los historiadores, como lo es el Departamento General Roca de la provincia de Córdoba, no sólo en lo concerniente a la política de tierras en general, sino también ahondar sobre rasgos particulares de una de sus pedanías, la de Jagüeles. Por otro lado, se revela la existencia de este sujeto que resulta ser uno de los principales operadores políticos del modernismo en el interior y, particularmente, de Roque Sáenz Peña. La investigación arroja resultados acerca de un sujeto que abandona su lealtad al roquismo y nos revela otro enorme cúmulo de vinculaciones políticas y sociales. Sin embargo, en ese camino se ponen en evidencia prácticas y mecanismos de construcción de poder que entrelazan lo político, lo social y lo económico, entremezclando elementos “modernos” con “criollos”.

¹⁶LEVI, G., *Sobre microhistoria*, Buenos Aires, 1993.

¹⁷GINZBURG, C., “Indicios: raíces de un paradigma de inferencias iniciales” (pp. 138-175), en *Mitos, emblemas, indicios*, Barcelona, 1994.

¹⁸BANDIERI, S., “La posibilidad operativa de la construcción histórica regional o cómo contribuir a una historia nacional más complejizada” (pp. 91-117), en S. FERNÁNDEZ y G. DALLA CORTE (Comps.), *Lugares para la historia. Espacio, Historia Regional e Historia Local en los Estudios Contemporáneos*, Rosario, 2005.

¹⁹LEVI, G., “Usos da biografia” (pp. 167-182), en M. DE MORAES FERREIRA y J. AMADO (Orgs.), *Usos & abusos da História Oral*, Río de Janeiro, 1996; LEVILLAIN, P., “Os protagonistas: da biografia” (pp. 142-184), en R. RÉMOND (org.), *Por uma História Política*, Río de Janeiro, 1996.